

"LA PALABRA DE DIOS EN LA VIDA Y LA MISIÓN DE LA IGLESIA"

UN SÍNODO PASTORAL, NOVEDOSO Y MEDIÁTICO

Miren Junkal Guevara Llaguno

Sumario: Entre el 5 y el 26 de octubre pasado se celebró en Roma la XII Asamblea del Sínodo de la Palabra, dedicado al tema "La Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia". Ha sido una Asamblea caracterizada por la novedad, el talante pastoral y el impacto mediático. Aunque es todavía pronto para hacer balances en profundidad, y aunque falta mucho aún para la publicación de la exhortación postsinodal, el artículo intenta hacer una exposición del desarrollo de este proceso sinodal recién concluido, ahonda en sus novedades, apunta el interés que ha suscitado y hace un primer balance de sus posibles resultados.

Summary: The XII Assembly of the Synod of the Word took place in Rome between the 5th and the 26th of October. The Synod was dedicated to the "Word of God in the life and mission of the Church". It has been a meeting characterized by the novelty of the pastoral willingness and the impact of the media. However it's early to make a deep assessment and though is not time for publication of the post-synodal exhortation, the paper tries to make an exposition of the development of the Synod process recently finished; it goes deeply into its novelty and points out the interest that aroused and makes a first balance of its possible results.

Palabras clave: Sínodo de los Obispos; Palabra de Dios; Revelación; *Dei Verbum*.

Key words: Synod of Bishops; Word of God; Revelation, *Dei Verbum*.

Introducción

El 6 de octubre de 2006, la oficina de prensa de la Santa Sede, comunicaba la convocatoria de la 12ª Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, dedicada al tema "La palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia", a realizarse en el Vaticano del 5 al 26 de octubre 2008.

La noticia fue recibida con interés en el mundo católico¹; quizá no tanto en los M.C.S. que, al menos en España, no se hicieron demasiado eco de la noticia², en aquel momento. Se pusieron en marcha publicaciones, congresos y actividades, con el deseo de contribuir a su preparación.

Dos años después, el 26 de octubre de 2008, tras tres semanas de intenso trabajo y estudio, el Papa clausuró con una solemne Eucaristía en la Basílica de San Pedro, los trabajos de esa Asamblea que se ha caracterizado por la novedad, el talante pastoral y el impacto mediático³.

2. Los Sínodos y este Sínodo

2.1. *La institución sinodal*

El Sínodo de los Obispos es una institución permanente, creada por el Papa Pablo VI el 15 de septiembre de 1965, al inicio de la 128ª Congregación general del

¹ Notemos alguna de las iniciativas que se han ido organizando al hilo de la convocatoria: CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Encuentro anual de Delegados diocesanos de Liturgia: "Palabra de Dios. Ante el próximo Sínodo" 22-23 enero 2008; FACULTAD DE TEOLOGÍA DE GRANADA, *¿Y cómo entender si nadie me lo explica? De la Dei Verbum al Sínodo de la Palabra*, I Congreso de Teología 13-15 de febrero 2008; FEDERACIÓN BÍBLICA CATÓLICA, *Encuesta internacional sobre la utilización de la Biblia*: realizada por el famoso instituto italiano de investigación sobre la opinión pública EURISCO, bajo la dirección del profesor de sociología Luca Diotallevi de la Universidad de Roma Tre; INSTITUTO TEOLOGICO COMPOSTELANO, IX Jornadas de Teología: "Fascinados por la Palabra" 3-5 de septiembre de 2008; UNIVERSIDAD DE NAVARRA, "XXIX Simposio Internacional de Teología «La palabra de Dios, recibida y proclamada en la Iglesia»" (3-5 abril 2008; EDITORIAL VERBO DIVINO (en línea), "Queremos comenzar el año presentando no a un autor concreto, sino un acontecimiento que congregará a muchos protagonistas: El Sínodo que se celebrará del 5 al 26 de octubre en El Vaticano y que tendrá por título: "La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia". Hemos querido preguntar a diferentes biblistas, teólogos y pastoralistas qué esperan de este Sínodo. Estas son sus respuestas, y con ellas las esperanzas, las reflexiones y los diferentes puntos de vista de un nutrido grupo de autores y colaboradores de nuestra Editorial. A cada uno de ellos, nuestro agradecimiento. Queremos contribuir así, desde nuestras posibilidades, con la finalidad del mismo Sínodo: "estimular a una reflexión más profunda en todos los niveles de la comunidad eclesial", consulta el 30 de octubre de 2008, <http://www.verbodivino.es/utilidades/imprimir.aspx?Sec=AM&Id=19>.

² Algunos datos: el diario *ABC* publicó la noticia el 7 de octubre "Benedicto XVI convoca un sínodo de obispos mundial en octubre de 2008"; el 28 de abril de 2007, incluía una crónica de su corresponsal en Roma que llevaba por título "La Biblia será asunto central del Sínodo de obispos".

³ Notemos algunas informaciones que sobre el Sínodo, y durante su celebración, se han publicado en la prensa española: *El País*, entre otras cosas, ha publicado una entrevista a D. A. Muheria, Obispo de Jitui (Kenia); un reportaje de Miguel Mora ese mismo día con el título "Que prediquen los laicos" y otro del mismo autor sobre la homilía en la inauguración de la Asamblea. En la sección, "Tribuna" del 18 de octubre, Paolo Flores d'Arcais escribió a propósito de las palabras del cardenal Rouco en el aula sinodal. El diario *ABC* informó sobre las ceremonias de apertura y clausura, sobre las intervenciones del rabino de Haifa y del patriarca de Constantinopla y sobre el acuerdo de colaboración para la traducción del texto bíblico firmado entre las SBU y la iglesia católica federación bíblica católica. *El Mundo* se hizo eco de la encuesta de la federación bíblica católica y de la participación del papa en la iniciativa de la RAI. *La Vanguardia* ha publicado casi diariamente crónicas y columnas de opinión tanto de Oriol Domingo como de M^a Paz López. Se han podido leer también artículos de opinión en la prensa regional: *El Correo Español*, R. AGUIRRE, "Diagnóstico descarnado"; *Diario de Sevilla*: J. A. ESTRADA, "¿Para qué sirve un Sínodo?"; y *La Opinión* de Murcia: M. MATOS, "La Palabra siempre".

Concilio Vaticano II. Fue en ese momento cuando, en respuesta a los deseos de los Padres conciliares, el entonces Obispo Pericles Felici, Secretario General del Concilio, promulgó el *Motu Proprio Apostolica sollicitudo* con el cual se instituía oficialmente el Sínodo de los Obispos.

El texto del *Motu*⁴ decía:

I. El Sínodo de los Obispos, por medio del cual los Obispos elegidos de las diversas partes del mundo prestan una ayuda más eficaz al Pastor Supremo de la Iglesia, se constituye de tal forma que sea: a) un instituto eclesiástico central; b) que represente a todo el episcopado católico; c) perpetuo por su naturaleza, y d) en cuanto a la estructura, desempeñe su función en tiempo determinado y según la ocasión. II. Corresponde al Sínodo de los Obispos, por su misma naturaleza, la tarea de informar y aconsejar. Podrá gozar también del poder deliberativo cuando se lo conceda el Romano Pontífice, a quien corresponderá en este caso ratificar la decisión del Sínodo.

La palabra “sínodo”, derivada de los términos griegos [syn] (que significa “juntos”) y [hodos] (que significa “camino”), expresa por su etimología la idea de “caminar juntos” y con frecuencia se presenta como una expresión máxima de colegialidad⁵. Un sínodo, por tanto, es una asamblea en la que unos obispos, reunidos con el Papa, tienen la oportunidad de intercambiarse mutuamente información y compartir experiencias, con el objetivo común de buscar soluciones pastorales que tengan validez y aplicación universales.

2.2. *El proceso sinodal*

La dinámica que se pone en marcha una vez que el Sínodo se convoca, se desarrolla en tres grandes momentos: la fase preparatoria; el desarrollo de la asamblea y las conclusiones. El proceso se caracteriza por establecer una “dinámica de retroalimentación que permite la continua verificación de los resultados y la realización de nuevas propuestas”⁶.

⁴ http://www.vatican.va/holy_father/paul_vi/motu_proprio/documents/hf_p-vi_motu-proprio_19650915_apostolica-sollicitudo_sp.html, (en línea), consulta realizada el 26 de octubre de 2008.

⁵ Es interesante notar cuántas veces se repite la palabra colegialidad en el texto de la información general sinodal preparado por la oficina de prensa de la Santa Sede y susceptible de consulta en su site, www.vatican.va/news_services/press/documentazione/documents/sinodo/sinodo_documentazione-generale_sp.html

⁶ www.vatican.va/news_services/press/documentazione/documents/sinodo/sinodo_documentazione-generale_sp.html, consulta el 15 de noviembre de 2008.

2. 2.1. Fase preparatoria

La Fase preparatoria comienza con la convocatoria del tema que suele tener las siguientes características: *universalidad*, es decir, que hace referencia a cuestiones que afectan a toda la Iglesia; *actualidad*, es decir, importancia en relación a la promoción de nuevas energías evangelizadoras que fomenten el crecimiento de la Iglesia; *relevancia pastoral y doctrinal y ejecutividad*, es decir, posibilidad de aplicación práctica.

En este Sínodo sobre la Palabra, la fase preparatoria arrancó con la convocatoria por Benedicto XVI el 6 de octubre de 2006 de la XII Asamblea general del Sínodo de los obispos, cuyo tema sería “La Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia”. El tema había sido elegido, según se recoge en el prefacio de los *Lineamenta*⁷:

“Según la praxis habitual, el Santo Padre Benedicto XVI había encomendado a la Secretaría General del Sínodo de los Obispos consultar sobre la cuestión a todo el episcopado de Iglesia Católica. De las respuestas recibidas de las Iglesias Orientales Católicas *sui iuris*, de las Conferencias Episcopales, de los Dicasterios de la Curia Roma y de la Unión de los Superiores Generales, surgió como tema preferido la Palabra de Dios, con diversidad de matices y una notable variedad de aspectos”.

El cardenal Martini, en un artículo unos meses antes del Sínodo⁸, había dicho:

“Este Sínodo no se distingue tan sólo por la gran relevancia de su argumento, sino también porque hacía años que lo solicitaban muchos obispos e instituciones”.

Efectivamente, cuando en el año 2005 se celebró el 40 aniversario de la publicación de la *Dei Verbum*, muchas voces reclamaron ya la necesidad de una nueva reflexión sobre distintas cuestiones relacionadas con el tratamiento que la Palabra de Dios recibe en la vida ordinaria de la Iglesia y los creyentes. El cardenal W. Kasper, por ejemplo, afirmaba:

“Muchos contemporáneos nuestros vivieron el Concilio Vaticano II como un acontecimiento asombroso y apasionante. Hoy, cuando han transcurrido más de veinte años de su terminación, los textos conciliares son completamente extraños todavía para muchos, si acaso los

⁷ Texto de los *Lineamenta*, en línea, http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20070427_lineamenta-xii-assembly_sp.html, consulta el 26 de octubre de 2008.

⁸ *La Civiltà Cattolica* 2 de febrero de 2008, publicada también en España por la revista *Ecclesia* nº 3406 de 22 de marzo de 2008, 31.

conocen. El interés y la esperanza que el Concilio despertó se han transformado en desilusión, incluso en el temor de que se frene por completo la renovación alimentada por el Concilio y que este se convierta en un fracaso"⁹.

Pero, además, se ponían de manifiesto situaciones que habían de ser abordadas. Por ejemplo, la falta de alfabetización bíblica de los creyentes. Una encuesta de la FEDERACIÓN BÍBLICA CATÓLICA, *Encuesta internacional sobre la utilización de la Biblia*: que se publicó en Julio 2008, ofreció –entre otros– los siguientes datos:

Lectura de la Biblia, sólo el 20% de los españoles preguntados dijeron haber leído en el último año un capítulo de la misma, seguido de los franceses (21%). Los mayores lectores fueron los estadounidenses (el 75%).

El 34% de los españoles considera la Biblia un libro antiguo “de leyendas” y el 17% la palabra “directa de Dios”.

Por otro lado, aunque la Biblia ha sido traducida hasta el momento en 2.454 idiomas y aunque es el libro más difundido del mundo todavía queda por traducirla a otros 4.500 y el tema del acceso al texto bíblico en la propia lengua, así como el alto precio de los materiales de formación bíblica, resulta una dificultad añadida.

También se percibía una notable preocupación de muchos obispos tanto por la emergencia de sectas de inspiración evangélica, que conceden gran importancia al texto bíblico¹⁰, como por las lecturas del texto bíblico cada vez más fundamentalistas en el mundo católico.

Y, en los últimos tiempos, distintos hechos –pero de una manera muy especial la publicación del libro de J. Ratzinger “Jesús de Nazaret”– apuntaban la existencia de un malestar en el mundo de la teología a propósito del uso del método histórico-crítico en la exégesis¹¹.

Después de la convocatoria, el Consejo de la Secretaría General del Sínodo de Obispos, prepara las líneas principales para presentar y desarrollar el tema sinodal en un documento llamado *Lineamenta* (palabra latina que significa “líneas de orientación”) y que es fruto del trabajo conjunto de los miembros del Consejo, de teólogos competentes en la materia y del staff de la Secretaría General que coordina todos los esfuerzos.

⁹ W. KASPER citado en MORAL, J. L., “Cuarenta años después: el Concilio Vaticano II y la pastoral como sensibilidad dogmática”: *Salesianum* 67 (2005) 519.

¹⁰ Notar las intervenciones de *Monseñor Laurent Monsengwo Pasinya, arzobispo de Kinshasa, presidente de la Conferencia Episcopal de la República Democrática del Congo o de Monseñor John Olorunfemi Onaiyekan, arzobispo de Abuja (Nigeria)*.

¹¹ Se puede seguir el estado de la cuestión en J. GUEVARA, “¿Método histórico-crítico vs. acercamiento canónico? Los métodos y acercamientos en J. Ratzinger”: *Proyección* 229 (2008) 151-160.

Los *Lineamenta* de este Sínodo de la Palabra se presentaron el 27 de abril de 2007 por Mons. Nikola Eterović y Mons. Fortunato Frezza, secretario y subsecretario del Sínodo, respectivamente del Sínodo de Obispos. Presentaban una serie de argumentos que justificaban la elección del tema y planteaban un cuestionario de 21 preguntas. El texto se había traducido a 10 idiomas, incluidos el árabe y el chino.

El documento de trabajo de esta primera fase, los *Lineamenta* pretenden provocar observaciones y reacciones a gran escala. Los primeros y autorizados destinatarios son los Obispos y sus Conferencias Episcopales –que tienen plena libertad de ampliar su base de consulta–; reciben los *Lineamenta* también los Sínodos de las iglesias orientales, la Curia romana y la U.I.S.G. (Unión Internacional de Superiores Generales). Después de haber reunido y sumariado sugerencias, reacciones y respuestas a los varios aspectos del tema de los Lineamenta, los Obispos preparan una comunicación que envían luego a la Secretaría General dentro de una fecha determinada.

En este caso, la fecha para devolver la consulta fue final de noviembre de 2007. Según informó ante la asamblea del 6 de octubre Mons. Eterovic¹², ha respondido el 78,3% de todas estas instituciones.

Con respecto a las Conferencias episcopales, éste ha sido el porcentaje de las respuestas:

- África: 72% (de 36 conferencias episcopales respondieron 25).
- América: 83,3% (de 24 conferencias episcopales respondieron 20).
- Asia: 94,1% (de 17 conferencias episcopales respondieron 16).
- Europa: 93,7% (de 32 conferencias episcopales respondieron 30).
- Oceanía: 50% (de 4 conferencias episcopales respondieron 2).

Las respuestas de la Curia romana fueron el 68% (de 25 dicasterios vaticanos respondieron 17).

Además de estas respuestas, la Secretaría del Sínodo ha tenido en cuenta otras respuestas procedentes de religiosos y otras personas, así como congresos que se han celebrado en el mundo, y artículos publicados en revistas.

La fase preparatoria culmina con la redacción del *Instrumentum Laboris*, documento elaborado por el Consejo de la Secretaría General, que servirá como base y punto de referencia durante la discusión sinodal y que tiene carácter provisional, por cuanto

¹² Información difundida por la agencia de información ZENIT, en línea, <http://www.zenit.org/article-28673?l=spanish>, consulta el 8 de octubre de 2008.

favorece la discusión sobre el tema pero no se trata de un borrador de las conclusiones finales.

El *Instrumentum Laboris* de este Sínodo se hizo público el 11 de mayo de 2008 pero fue presentado oficialmente el 8 de junio por Mons. Nikola Eterović y Mons. Fortunato Frezza.

En el último momento de esta fase preparatoria se hace pública la lista de participantes que se compone de los miembros, expertos y auditores convocados por el Papa; miembros designados por las Conferencias episcopales; representantes de la Unión Internacional de Superiores Generales; jefes de los dicasterios romanos; miembros de la secretaría general con sus asistentes; invitados especiales; delegados fraternos; responsables de la comunicación. La lista de participantes de este Sínodo se hizo pública en una conferencia de prensa del Secretario general de la Asamblea el 3 de octubre de 2008.

2.2.2. *El desarrollo de la asamblea*

La fase en la que se celebra la asamblea, comienza con una apertura solemne. En este Sínodo, Benedicto XVI inauguró los trabajos de la XII Asamblea general de obispos con una eucaristía solemne en la Basílica de San Pablo Extramuros celebrada el domingo 5 de octubre.

Las sesiones de trabajo comenzaron al día siguiente en el Aula con una meditación del Papa, seguida por la relación antes de la discusión, presentada por el cardenal Marc Ouellet, P.S.S., arzobispo de Quebec. Ese mismo día tuvo ya lugar el primer debate con intervenciones libres de los padres sinodales y continuó, por la tarde, con una presentación de cinco ponencias sobre la relación con la Palabra de Dios en los cinco continentes. La primera jornada sinodal concluyó con las intervenciones del rabino jefe de Haifa (Israel), Shear Yashyv Cohen, y del cardenal Albert Vanhoye, especialista en Sagrada Escritura.

Tres fases caracterizan las sesiones de trabajo de un Sínodo y así se han desarrollado en este Sínodo:

La *primera fase* se caracteriza por el intercambio de fe y de experiencias culturales sobre el tema sinodal y contribuye a ofrecer una visión inicial de la situación de la Iglesia. Se ha desarrollado desde el lunes 6 de octubre hasta el miércoles 15. Durante la misma se escucharon en el Aula sinodal 191 intervenciones preparadas y 99 libres. Al final de esos días, parece que fueron cinco los temas que más resonaron en el Aula¹³: la Palabra no es la Biblia; la homilía; la lectio divina; la dificultad de la lectura del Antiguo Testamento; los métodos exegéticos. Estos temas se han sintetizado en 19 preguntas, que constituyen la conclusión de la relación tras el debate (*relatio post disceptationem*) y fueron expuestas el miércoles 15 por el cardenal Marc Ouellet, relator general de la

¹³ Información ofrecida por la agencia ZENIT, en línea <http://www.zenit.org/article-28775?l=spanish>

Asamblea. La relación, de unas 20 páginas en el original latín, fue presentada por el cardenal Ouellet en presencia de Benedicto XVI como base para la discusión en los grupos de trabajo (conocidos como “círculos menores”).

La *segunda fase* es un tiempo de discusión y trabajo en grupos pequeños –los círculos menores– que reúnen a los miembros de la Asamblea por lenguas. El trabajo inicial de los Padres sinodales en los círculos menores consiste en formular varias propuestas sobre la base del debate en la sala sinodal y de los informes de los círculos menores. En dichos círculos, los Padres sinodales pueden votar una propuesta con un “*placet*” (sí) o un “*non placet*” (no). Los informes de cada uno de estos grupos son leídos en la sesión plenaria. En este momento, los Padres sinodales tienen la posibilidad de hacer preguntas para aclarar los argumentos y de hacer comentarios. El día 20 de octubre se publicaron las síntesis de las relaciones presentadas por los Círculos menores.

En la *tercera fase*, el trabajo prosigue en círculos menores con la formulación de sugerencias y observaciones de una manera más precisa y definida, de modo que en los días conclusivos de la asamblea se puedan someter a votación propuestas concretas. Luego las propuestas de los círculos menores son recogidas por el Relator General y el Secretario Especial y reunidas en una lista única que es presentada por el Relator General en la sesión plenaria.

Parece que en esta Asamblea, los 253 padres sinodales entregaron, en un principio, 254 proposiciones. Pero durante la primera sesión de redacción, moderada por el Relator general y su equipo de expertos, este número cayó a 106. Por fin, en el último proceso de redacción, que tuvo en cuenta las repeticiones, temas similares, etc., el número quedó en 55 proposiciones. Estas proposiciones, el “*Elenchus Unicus Propositionum*”, se presentan en la sesión plenaria en forma de folleto, que cada Padre sinodal ha de votar, a favor o en contra.

El contenido de estas proposiciones tiene la condición de *sub secreto*, lo que suele significar en la praxis habitual que es posible informar de ellas de una manera general, aunque no puede revelarse su contenido. Con todo, Benedicto XVI ha autorizado que se haga pública una versión no oficial en italiano de las 55 proposiciones presentadas por los padres sinodales al concluir el trabajo formal del Sínodo. El elenco, cuyo original en latín fue votado y aprobado en la Asamblea, está estructurado en una introducción, tres partes y una conclusión¹⁴. Estas proposiciones, según advirtió la Sala de Prensa de la Santa Sede, deben aún ser trabajadas por una comisión, y servirán de referencia al Santo Padre para la elaboración de la Exhortación Post Sinodal sobre la Sagrada Escritura¹⁵.

¹⁴ Introducción (1-2); La Palabra de Dios en la fe de la Iglesia (3-13); La Palabra de Dios en la vida de la Iglesia (14-37); La Palabra de Dios en la misión de la Iglesia (38-54); Conclusión: María, Madre de Dios y Madre de los creyentes.

¹⁵ El texto en latín, por su naturaleza, es reservado y no será publicado, para respetar el carácter consultivo de la asamblea sinodal. Este texto, como su nombre indica, tiene carácter propositivo.

La clausura de los trabajos de la Asamblea sinodal suele ir acompañada de un mensaje del Sínodo al Pueblo de Dios, que ha sido redactado por Mons. G. Ravassi, biblista de reconocido prestigio, que ha coordinado una comisión de diez miembros encargado de redactar el Mensaje. El borrador del mensaje había sido presentado por monseñor Ravassi en el aula el 18 de octubre y el texto había suscitado comentarios muy favorables, aunque se consideró que era muy largo y se sugirió la publicación de una versión más breve. El viernes 24 se publicó la versión definitiva y se sugirió publicar una versión más breve, redactada por monseñor Ravassi, que no tendría carácter oficial, aunque sería distribuida por la Secretaría general del Sínodo de los Obispos.

Además, se celebró una solemne Eucaristía conclusiva en la Basílica de San Pedro el domingo 26 de octubre. Todos estos acontecimientos han ido acompañados, en este final del Sínodo, de otros gestos del Papa; y así, Benedicto XVI ha invitado a todos los participantes en esta asamblea sinodal a un almuerzo que tuvo lugar el sábado 25 de octubre, en la Casa de Santa Marta en el Vaticano, «en señal de común alegría por la conclusión de las intensas jornadas de trabajos». Y no sólo eso; se ha sabido, además, que ha regalado a los participantes del Sínodo, una copia de dos páginas (que contienen el prólogo del evangelio de Juan y la oración del Padre Nuestro de Lucas) del Papiro Bodmer XIV–XV, acompañados de una dedicatoria de Benedicto XVI¹⁶.

3. Las novedades de este Sínodo

3.1. *El elenco de novedades*

Decíamos al comienzo de este artículo, que la Asamblea se ha caracterizado por el signo de la novedad.

La primera novedad la ha constituido el tema. El cardenal Martini, en el artículo que hemos citado, afirmaba:

“El próximo Sínodo posee, pues, relación con otros, una característica especial: la de recuperar un tema ya tratado ampliamente y con particular profundidad y pasión durante el último Concilio, del que surgió la que tal vez sea la más hermosa constitución dogmática del Vaticano II, la que versa “sobre la Divina Revelación”, expresada en el documento que de sus primeras palabras se denominó *Dei Verbum*”¹⁷.

¹⁶ El papiro llegó a las manos de Frank Hanna III, un hombre de negocios de Atlanta, Georgia, Estados Unidos que pudo comprar el papiro antes de que fuera subastado, y lo regaló al Papa como presente para la Iglesia.

¹⁷ C. M. MARTINI, “Sínodo de Obispos sobre la Palabra de Dios”: *Ecclesia* n° 3406 de 22 de marzo de 2008, 31.

Además, novedosa ha resultado también la convocatoria por Benedicto XVI. El Sínodo anterior, “La Eucaristía, fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia”, había sido convocado por Juan Pablo II, aunque su muerte el 2 de abril de 2005, le había impedido presidirlo. Pero resulta también novedosa la actitud del Papa durante el Sínodo, en primer lugar, porque su presencia durante las sesiones ha sido muy notable –algo que ya había hecho en el Sínodo anterior–, pero, además, porque, por primera vez en la historia de esta institución, el Papa ha intervenido en el debate.

Constituye también una novedad que la Eucaristía de apertura se haya celebrado fuera de la Basílica de San Pedro. La elección de una Basílica distinta de la de San Pedro es excepcional y se justifica por la celebración en el seno de la Iglesia católica, del bimilenario del nacimiento del Apóstol de los gentiles.

Nuevo ha resultado también el elenco de participantes. Además de los padres sinodales, asistieron como invitados especiales del Papa, Shear-Yashuv Cohen, Rabino Jefe de Haifa, el Hno. Alois, Prior de la Comunidad Ecuménica de Taizé y el Rev. Archibald Miller Milloy, Secretario General de las *United Bible Societies*.

Era la primera vez también que tomaba la palabra en el Aula el Patriarca de Constantinopla, Bartolomé I, primado de la Iglesia ortodoxa. Una valoración de su participación la encontramos en la Proposición³⁷ que dice:

De tal modo, hemos visto que, yendo al meollo de la Sagrada Escritura, encontramos realmente la Palabra en las palabras, la cual abre los ojos de los fieles para responder a los desafíos del mundo actual. Además, hemos compartido la experiencia gozosa de tener en Oriente y en Occidente Padres comunes. Que este encuentro se convierta en estímulo para un ulterior testimonio de comunión en la escucha de la Palabra de Dios y suplica ferviente al único Señor para que se haga realidad cuanto antes la oración de Jesús “Ut omnes unum sint” (Jn 17, 20).

Entre los expertos se han incluido esta vez seis mujeres (en el Sínodo anterior no se incluyó ninguna) y como auditoras han sido nombradas otras 19 mujeres, una más que los varones, frente a 12 que participaron en el sínodo anterior.

Además, ha cambiado también el Relator General, que en el último Sínodo fue el cardenal Scola y ahora ha sido el cardenal Marc Ouellet, que había sido presidente de la Comisión para el Mensaje en la Asamblea anterior.

En el procedimiento, ha resultado nueva la utilización del *Ordo Synodi Episcoporum* que recogió las novedades de procedimiento que ya fueron aceptadas en el Sínodo anterior (reducción del tiempo de las intervenciones de los Padres sinodales, una hora diaria de intervenciones libres, reducción del tiempo de trabajo de los círcu-

los menores...)¹⁸ y que se hizo público el 29 de septiembre de 2006. Ha funcionado, además, un boletín telefónico¹⁹ y el Centro Televisivo Vaticano ha ofrecido en directo distintos momentos celebrativos del Sínodo. Por primera vez, también, el Sínodo establece también un nexo con el Sínodo precedente, dejando un espacio el 10 de octubre para analizar los frutos del Sínodo de la Eucaristía por parte del cardenal Angelo Scola, patriarca de Venecia, quien fue relator general de esa asamblea.

Debe hacerse notar, así mismo, la cantidad de actividades que, al hilo de la celebración de la Asamblea, se han ido desarrollando:

El concierto en honor de los padres sinodales por iniciativa del cardenal Giovanni Lajolo, presidente de la Pontificia Comisión y del Governatorato del Estado de la Ciudad²⁰.

La presentación del primer volumen de la Opera omnia de Joseph Ratzinger – Benedicto XVI en edición alemana y publicada por Herder Verlag²¹.

La presentación de la traducción multilingüe de la Biblia. El Antiguo Testamento viene presentado en cinco idiomas: hebreo-aramaeo, griego, latín, inglés y español, y el Nuevo Testamento, a su vez, en cuatro idiomas: griego, latín, inglés y español²².

La iniciativa en colaboración con la RAI "Biblia de día y de noche"²³, que se desarrolló en la basílica romana de la Santa Cruz en Jerusalén, y que arrancó con la lectura por Benedicto XVI del primer capítulo del Génesis.

¹⁸ Las novedades se hicieron públicas en una conferencia de prensa de M. Nikola Eterović el 7 de julio de 2005, en línea http://212.77.1.245/news_services/bulletin/news/16765.php?index=16765&po_date=07.07.2005&clang=sp, consulta del 29 de octubre de 2008.

¹⁹ Tanto la relación de emisiones en directo como los teléfonos de contacto para acceder al boletín, se encuentran en el site del servicio del prensa, www.vatican.va/news_services/press/sinodo/documents/bollettino_22_xii-ordinaria-2008/04_spgnolo/b02_04.html.

²⁰ Iglesia de María Madre de la Familia del Palacio del Governatorato, con intervención de la orquesta y coro "Melos Ensemble", que interpretaron los motetes Regina Coeli y Misericordias Domini de Mozart y el Gloria en re mayor de Vivaldi, bajo la dirección del maestro Filippo Mancini.

²¹ En una conferencia de prensa en la que intervinieron el obispo de Ratisbona, (Alemania), Mons. Gerhard Ludwig Müller, Mons. Giuseppe Antonio Scotti, presidente del consejo de administración de la Librería Editora Vaticana y el salesiano Don Giuseppe Costa, director de la librería mencionada.

²² Esta edición de la Biblia se ha elaborado en la imprenta bíblica de la Sociedad Bíblica Brasileña, considerada como la segunda en importancia en el mundo por su elaboración e impresión de Biblias (6.000.000 millones de unidades al año).

²³ En línea <http://www.labibbiagiornoenotte.rai.it>, consulta 25 de octubre de 2008.

La presentación por el cardenal Vanhoye, en su intervención en la sesión del 6 de octubre, del documento publicado por la Pontificia Comisión Bíblica en 2001: “El pueblo judío y sus escrituras santas”.

La presentación en el curso de la sesión XXII del Sínodo por parte del cardenal R. Farina, bibliotecario de la Iglesia católica romana, del primer ejemplar del facsímil de dos páginas del papiro Bodmer (P75), el manuscrito más antiguo que conserva más de la mitad de los evangelios de Lucas y Juan²⁴.

3.2. *El significado de esas novedades*

En primer lugar, el tema. A pesar de que no es decisión exclusiva del Papa, después de una larga trayectoria como teólogo, de muchos años al frente de la Comisión para la Doctrina de la Fe y, consecuentemente presidiendo la Pontificia Comisión Bíblica, de tres años de pontificado y dos encíclicas, la elección puede ser interpretada como algo que, de verdad, preocupa a Benedicto XVI. Notemos su preocupación por mantener una equilibrada tensión exégesis-teología, puesta de manifiesta en el prólogo de su libro²⁵; su familiaridad con la exégesis de los textos bíblicos que se percibe en su manera de hacer teología²⁶ y en los textos de las encíclicas publicadas²⁷. No olvidemos tampoco el discurso al mundo de la cultura en su último viaje a Francia²⁸. Desde aquí es desde donde debe interpretarse también su intervención en la sesión del 14 de octubre, una intervención no prevista en la que, entre otras cosas, dijo:

“Para la vida y para la misión de la Iglesia, para el futuro de la fe, es absolutamente necesario superar este dualismo entre

²⁴ Es la copia más antigua que existe de fragmentos de los Evangelios de Juan y Lucas. Están datados entre 175 y 225 d. C. y fueron descubiertos en Egipto a principios de la década de los cincuenta del siglo pasado. El documento es decisivo pues coincide con el del «Codex Vaticanus», uno de las ediciones más antiguas de la Biblia, del siglo IV. Los Papiros Bodmer 14 y 15 demuestran, por tanto, que las versiones más antiguas del Nuevo Testamento que se conservan en su integridad corresponden con los Evangelios que circulaban entre las comunidades cristianas.

²⁵ J. RATZINGER, *Jesús de Nazaret*, Barcelona 2007; J. RATZINGER, “La interpretación bíblica en conflicto. Sobre el problema de los fundamentos y la orientación de la exégesis hoy” en L. SÁNCHEZ NAVARRO – C. GRANADOS, *Escritura e interpretación. Los fundamentos de la interpretación bíblica*, Madrid 2003; IDEM, “Exégesis y teología dogmática”: *Anuario de historia de la Iglesia* 16 (2007) 89-96.

²⁶ Algunas perspectivas del pensamiento de J. Ratzinger, *Diálogos de Teología VIII* (2006), en línea <http://www.almudi.org/tabid/114/Default.aspx#2>: día 21 de febrero de 2006: Para una exégesis eclesial: el pensamiento del cardenal J. Ratzinger, V. BALAGUER, “La Biblia libro de la Iglesia”; J. M. DÍAZ RODELAS, “El pensamiento de J. Ratzinger sobre los métodos de interpretación de la Escritura”, consulta 10 de noviembre de 2008.

²⁷ G. ARANDA, “La enseñanza bíblica de la Deus Caritas est”, *Scripta Theologica* vol. 38 (2006) 983-1004.

²⁸ BENEDICTO XVI, Encuentro con el mundo de la cultura en el Collège des Bernardins, 12 de septiembre de 2008, en línea www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2008/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20080912_pariji-cultura_sp.html (consulta el 28 de octubre de 2008).

exégesis y teología. La teología bíblica y la teología sistemática son dos dimensiones de una única realidad, que llamamos teología. Por consiguiente, sería deseable que en una de las propuestas se hablara de la necesidad de tener presente en la exégesis los dos niveles metodológicos indicados por la *Dei Verbum* 12, en la que se habla de la necesidad de desarrollar una exégesis no sólo histórica, sino también teológica. Así pues, será necesario ampliar la formación de los futuros exégetas en este sentido, para abrir realmente los tesoros de la Escritura al mundo de hoy y a todos nosotros"²⁹.

Además, la presencia femenina en la composición del Aula, por su calidad y cantidad, ha de valorarse detenidamente por cuanto constituye la más alta representación femenina en la historia de esta institución. Han sido seis expertas³⁰, cinco de ellas biblistas formadas en el Pontificio Instituto Bíblico (P.I.B.) de las cuales, cuatro son en la actualidad docentes de ciencias bíblicas (aunque ninguna de ellas en el P.I.B.). Proviene de Europa (4); Estados Unidos (1) y África (1). Cinco de ellas son religiosas o consagradas y una es laica.

La profesora Nuria Calduch, en una reciente entrevista, hacía una valoración de la participación femenina en el Sínodo:

“Creo que [la gran presencia de mujeres en el Sínodo] constituye un paso hacia una mayor participación femenina en los acontecimientos importantes de la Iglesia. Estoy convencida de que la participación femenina irá aumentando en la Iglesia simplemente porque las generaciones cambian. Y un cambio ciertamente se está gestando. Sin recurrir a estadísticas, sabemos que hoy un gran número de teólogas, biblistas o especialistas en otras disciplinas realizan su labor

²⁹ En línea, <http://www.zenit.org/article-28854?l=spanish>, consulta el 9 de noviembre de 2008.

³⁰ SARA BUTLER, miembro de las Siervas Misioneras de la Santísima Trinidad, que enseña teología dogmática en el St. Joseph's Seminary en Yonkers (Nueva York); es doctora en Filosofía y fue asesora de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos sobre la cuestión de la ordenación de mujeres. Miembro de la Comisión Teológica Internacional en el año 2004; NURIA CALDUCH-BENAGES, religiosa de las Misioneras Hijas de la Sagrada Familia de Nazaret, enseña desde hace casi 20 años Sagrada Escritura en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Colabora también con la Federación Bíblica Católica (FBC) y con varias instituciones teológicas mundiales; BRUNA COSTACURTA, italiana, también es profesora de la Gregoriana y se doctoró en ciencias bíblicas por el Pontificio Instituto Bíblico de Roma. Miembro del Consejo de Presidencia de la Asociación Bíblica Italiana y de la Oficina Nacional de Catequesis de la Conferencia Episcopal Italiana; GERMANA STROLA, del monasterio de Vitorchiano (Italia), autora de varios comentarios a los salmos y otros pasajes bíblicos. Ha sido la primera monja contemplativa en doctorarse en el Pontificio Instituto Bíblico con una tesis sobre los salmos 42-43. MARY JEROME OBIORAH, miembro de las Hermanas del Inmaculado Corazón de María y actualmente profesora de Sagrada Escritura en la Universidad de Nigeria y en el Seminario Mayor de la archidiócesis de Onitsha (Nigeria); MARGUERITE LENA, de la comunidad "San Francisco Javier", comunidad de vida consagrada fundada por Madeleine Daniélou para la formación de los jóvenes, actualmente es profesora de Filosofía en el Studium Notre Dame de l'École Cathédrale (París).

en universidades y otros centros académicos. Son mujeres preparadas para desempeñar cargos de responsabilidad. A la Iglesia esto no le pasa desapercibido”³¹.

Por último, la aplicación del nuevo reglamento del procedimiento ha confirmado su capacidad para dar al proceso más agilidad y más participación espontánea³².

4. Los frutos

Los frutos de un Sínodo se expresan siempre en dos grandes documentos, el *Mensaje al Pueblo de Dios*, y las *Proposiciones que la Asamblea presenta al Papa*. El análisis del primero permite filtrar las líneas-fuerza que han coloreado el trabajo de los padres sinodales; y las proposiciones constituyen el material-base a partir del cual se redacta la exhortación postsinodal que suele salir a la luz, más o menos, un año y medio después de la conclusión del Sínodo.

4.1. Los frutos inmediatos

Antes de entrar en el análisis de todos esos textos, desearía señalar otra serie de frutos, quizá frutos que se daban ya por el hecho de convocar la Asamblea, frutos que podríamos llamar “inmediatos” y que me parecen importantes³³.

En este sentido, quizá el primer fruto de esta Asamblea es su policromía: la riqueza de sus participantes. Riqueza en la procedencia geográfica de los participantes –obispos o no-, en el género, en los planteamientos, en la pertenencia religiosa... Creo que es un fruto muy importante. Hablamos de la deslocalización de las industrias, pero hemos de hablar también, más aún, hemos de sacar las consecuencias que se siguen del hecho de que Europa no es ya el corazón de la cristiandad, y –en ese sentido- que el cristianismo se ha deslocalizado.

Además, por el tema, por las novedades y por la cantidad de actividades desarrolladas en torno a la celebración, éste es un sínodo –como dije al principio- que ha suscitado mucho interés y ha resonado mucho en los M.C.S. y eso significa que, en alguna manera, ha podido involucrar al pueblo de Dios con sus trabajos y preocupaciones y que la sociedad se ha

³¹ “La Biblia es también un hecho cultural”, N. CALDUCH BENAGES, entrevista en *Vida Nueva* 2631, 11-17 octubre de 2008, 19.

³² Así lo ha confirmado el Cardenal Rouco Varela en una entrevista al semanario *Alfa y Omega*: “Estoy seguro de que, desde ese punto de vista, éste Sínodo ha supuesto un avance respecto a los demás Sínodos, tanto por la manera de llevar adelante las sesiones generales, los trabajos de los grupos, como la agilidad en el funcionamiento, la mayor espontaneidad y la mayor libertad respecto a los reglamentos para hablar e intervenir; ha habido siempre una sesión de intervenciones libres que ha dado mucha vivacidad al Sínodo”, *Alfa y Omega* nº 613 de 30 de octubre de 2008.

³³ Muy interesante la reflexión que sobre el Sínodo y sus frutos ha hecho el P. Adolfo Nicolás en: Carta a la Compañía al final del Sínodo de Obispos sobre “La Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia”, 18 (2008) de 26 de octubre de 2008, publicación próxima.

interesado por algo que para los cristianos es importante. No sólo eso, se ha podido mostrar públicamente que la Palabra abre un espacio de diálogo entre las iglesias y las religiones.

Por otro lado, hay que hacer notar que, inmediatamente después del Sínodo, han tenido lugar al menos tres acontecimientos de carácter ecuménico e interreligioso de gran calado:

La celebración del 9 al 12 de noviembre en Budapest, Hungría, de un encuentro organizado por la Comisión de la Santa Sede para las Relaciones Religiosas con el Judaísmo y por la Comisión Judía Internacional de Consultas Interreligiosas, centrado en el tema "La sociedad civil y la religión, perspectivas católica y judía".

La celebración del 4 al 6 de noviembre en Roma del I Forum católico-musulmán sobre "Amor a Dios. Amor al prójimo".

Y, en otro orden de cosas, por lo que a nuestro país se refiere, conviene hacer notar la presentación pública de la Biblia, Traducción Interconfesional (BTI)³⁴, que tuvo lugar en la Biblioteca Nacional de España, el 29 de octubre de 2008.

También es interesante que el cardenal Martini decía: "Todo Sínodo es importante para la Iglesia, aunque sólo fuera por el conocimiento recíproco de los obispos, que aprenden a escuchar y a confrontar sus lenguajes, muy diferentes unos de otros"³⁵. Y, en ese mismo sentido se manifestaba el profesor S. Pie i Ninot³⁶, asistente a esta Asamblea en calidad de experto, reconocía en unas declaraciones a R. Vaticano³⁷ que el Sínodo estaba suponiendo para él, además de una experiencia excepcional de renovación de la Iglesia católica, una experiencia de sinodalidad eclesial que recordaba un poco el concilio³⁸.

³⁴ Un proyecto en el que han participado La Biblioteca Nacional de España, la Biblioteca de Autores Cristianos, la Editorial Verbo Divino y la Sociedad Bíblica de España. La obra es el fruto de un largo y complejo proceso que se inició en 1973 con la traducción del Nuevo Testamento, publicado en 1995, y que concluye con la edición completa de la Biblia después de más de treinta años de trabajo intenso en el que han participado más de veinte expertos biblistas de diversas confesiones cristianas, cuyas directrices de cooperación están dentro del acuerdo firmado entre la Conferencia Episcopal Española y las Sociedades Bíblicas Unidas.

³⁵ C. M. MARTINI, "Sínodo de Obispos sobre la Palabra de Dios". *Ecclesia* nº 3406 de 22 de marzo de 2008, 31.

³⁶ Profesor de Teología Fundamental en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y de eclesiología en la facultad de teología de Cataluña.

³⁷ En línea, <http://www.radiovaticana.org/spa/Articolo.asp?c=239460>, consulta el 9 de noviembre de 2008.

³⁸ El conjunto de padres sinodales de esta Asamblea, según los datos proporcionados, lo formaban 51 que provenían de África, 62 de América, 41 de Asia, 90 de Europa y 9 de Oceanía. Recordemos también que el Vaticano no consiguió llegar a un acuerdo con el Gobierno chino para que permitiera a los obispos chinos salir del país y participar en el encuentro. De este grupo de sinodales, 8 eran patriarcas, 52 cardenales, dos arzobispos mayores, 79 arzobispos y 130 obispos.

4.2. Frutos a más largo plazo

Al principio de estas conclusiones, apuntaba que los frutos más notables de un Sínodo se perciben, fundamentalmente, en sus documentos.

El documento de la *Relación antes de la discusión* decía en su introducción: “El objetivo del Sínodo es especialmente pastoral y misionero [...] El Sínodo propondrá orientaciones pastorales para «reforzar la práctica del reencuentro con la Palabra de Dios como fuente de vida», analizando lo recibido del Concilio Vaticano II sobre la palabra de Dios en relación a la renovación eclesiológica, al ecumenismo y al diálogo con las naciones y las religiones”.

Si analizamos las *Proposiciones* aprobadas, notamos lo siguiente.

De una primera y rápida lectura de estas Proposiciones, se deduce que se ha conseguido imprimir al Sínodo, efectivamente, un tono pastoral-práxico³⁹: los diálogos no se han perdido en cuestiones de especialistas —como, por ejemplo, las cuestiones muy debatidas últimamente en torno a los métodos de interpretación exegética (nº 25 a 30)—; simplemente se han apuntado una serie de propuestas. Sin embargo, se abordan con fuerza cuestiones prácticas que afectan a la vida cotidiana de los fieles como la presencia y la importancia de la Palabra en el marco de la Liturgia: la revisión de los leccionarios (nº 16), la urgencia de mejorar las homilías y de tomar conciencia de su papel decisivo en el ministerio de la palabra (nº 15); la animación bíblica de la pastoral (nº 34 y 35) o la participación femenina y las responsabilidades ya otorgadas a las mujeres en el campo de la enseñanza de la Palabra, en la liturgia etc. (nº 17). En ese sentido, resultan muy interesantes las Proposiciones de la segunda parte “La PD en la vida de la Iglesia” (nº 14-37).

Pero también hay una preocupación grande por cuestiones de tono más sistemático. El cardenal W. Kasper cuando se celebraban 40 años de la *Dei Verbum*: se lamentaba de que su enseñanza no había llegado al Pueblo de Dios. Pero alguno de los asistentes al Sínodo ha hecho notar que, precisamente, la gran importancia de esta asamblea es la de “haber partido del primado de la Palabra como fuente de renovación. Es importante este punto de vista de arranque, porque es la misma intuición que tuvo el Vaticano II en la constitución dogmática *Dei Verbum*. La renovación en la Iglesia se hace a través de las fuentes y no desde otras instancias. La Palabra es la principal fuente de la revelación”⁴⁰. Y así, es importante notar, por ejemplo, el tiempo y el esfuerzo que se ha dedicado a dejar claro que no deben identificarse sin más “Palabra de Dios” y Biblia, a la dimensión dialógica de la revelación. Pero, además, la proposición nº 12 incide en otra cuestión de suma importancia, que responde muy concretamente a una de las preguntas que se hacían a los “círculos

³⁹ El cardenal arzobispo de Tegucigalpa, O. Rodríguez Madariaga hablaba de una “conversión pastoral”.

⁴⁰ J. RUBIO, “Este Sínodo ha tenido la misma intuición que la *Dei Verbum*”: *Vida Nueva* 2633 (2008).

menores"⁴¹: "El Sínodo propone que la Congregación para la Doctrina de la Fe aclare los conceptos de inspiración y de verdad de la Biblia, así como su recíproca relación, de modo que se comprenda mejor la enseñanza de la *Dei Verbum*".

Por último, se percibe en las Proposiciones también una preocupación grande por el trabajo ecuménico y por el diálogo interreligioso. La segunda parte acaba con dos proposiciones (nº 36 y 37) que hablan de "biblia y unidad de los cristianos" y "palabras de presencia de su Santidad Bartolomé I. También en la tercera parte hay al menos cuatro proposiciones que tratan la cuestión explícitamente (nº 50-53).

Por otro lado, la lectura del *Mensaje al Pueblo de Dios*, revela la importancia que se ha querido dar a la relación Biblia-Palabra de Dios. Se escribe y se habla con mucha frecuencia en los últimos años, del Cristianismo como una "religión del libro"⁴². Es una afirmación que puede suscitar confusión entre los creyentes. El Sínodo ha insistido en la necesidad de trabajar contra ese equívoco del que se siguen, por un lado, la reducción del valor de la encarnación, la infravaloración de la Tradición y el fundamentalismo bíblico⁴³. Y, así, el *Mensaje al Pueblo de Dios* dice en uno de sus primeros párrafos:

La Palabra de Dios precede y excede la Biblia, si bien está «inspirada por Dios» y contiene la Palabra divina eficaz (cf. 2 Tm 3, 16). Por este motivo nuestra fe no tiene en el centro sólo un libro, sino una historia de salvación y, como veremos, una persona, Jesucristo, Palabra de Dios hecha carne, hombre, historia. Precisamente porque el horizonte de la Palabra divina abraza y se extiende más allá de la Escritura, es necesaria la constante presencia del Espíritu Santo que «guía hasta la verdad completa» (Jn 16, 13) a quien lee la Biblia. Es ésta la gran Tradición, presencia eficaz del "Espíritu de verdad" en la Iglesia, guardián de las Sagradas Escrituras, auténticamente interpretadas por el Magisterio eclesial. Con la Tradición se llega a la comprensión, la interpretación, la comunicación y el testimonio de la Palabra de Dios.

⁴¹ ¿Qué cuestiones merecerían un trato más detallado de parte del magisterio de la Iglesia? (inerrancia, pneumatología, relación inspiración-Escritura-Tradición-Magisterio? (pregunta nº 15), en línea <http://www.zenit.org/article-28808?l=spanish>, consulta 25 de octubre de 2008.

⁴² J. LAMBÁN MONTAÑÉS, "Las tres religiones del Libro en Aragón": *Trèbede* 68 (2002) 14-20; C. A. SEGOVIA, "Las religiones del libro y el problema del tiempo": *Isidorianum*, 15 (2006) 187-204; AA.VV., "La religión en una Europa nueva. Perspectivas en paz y riesgos de conflictos entre los fieles de las tres religiones del Libro": *Demófilo: Revista de cultura tradicional* 16 (1995) 230; G. G. STROUMSA, "El Cristianismo en sus orígenes ¿Una religión del libro?": *Ilu* 7 (2002) 121-139.

⁴³ La proposición 46 dice explícitamente: "[...] Tal lectura de la Escritura se diferencia de las «interpretaciones fundamentalistas», que ignoran la mediación humana del texto inspirado y sus géneros literarios".

Pero el mensaje incide también en cuestiones pastorales que se desarrollan, como hemos visto, en las Propositiones y, así, en su tercera parte –*La casa de la Palabra: la Iglesia*– insiste en cómo la Palabra se sitúa en el centro de la comunidad como vínculo que nos une en la oración, la eucaristía y la solidaridad.

Además, con palabras jugosas, el mensaje hace de la Palabra de Dios la encrucijada en la que nos encontramos los cristianos de cualquier iglesia:

“En la casa de la Palabra Divina encontramos también a los hermanos y las hermanas de las otras Iglesias y comunidades eclesiales que, a pesar de la separación que todavía hoy existe, se reencuentran con nosotros en la veneración y en el amor por la Palabra de Dios, principio y fuente de una primera y verdadera unidad, aunque, incompleta. Este vínculo siempre debe reforzarse por medio de las traducciones bíblicas comunes, la difusión del texto sagrado, la oración bíblica ecuménica, el diálogo exegético, el estudio y la comparación entre las diferentes interpretaciones de las Sagradas Escrituras, el intercambio de los valores propios de las diversas tradiciones espirituales, el anuncio y el testimonio común de la Palabra de Dios en un mundo secularizado”.

Por último, el mensaje también habla del Libro como categoría que favorece el encuentro con otras religiones que tienen también libro sagrado: “[...] También nosotros, los cristianos, por los caminos del mundo, estamos invitados –sin caer en el sincretismo que confunde y humilla la propia identidad espiritual– a entrar con respeto en diálogo con los hombres y mujeres de otras religiones, que escuchan y practican fielmente las indicaciones de sus libros sagrados [...]”.

5. Balance final

En una entrevista al obispo Raúl Berzosa –uno de nuestros obispos más jóvenes e intelectualmente más notables– en la que le preguntaban sobre sus expectativas ante el Sínodo⁴⁴, él hacía notar tres: familiarizar a los católicos aún más con la Palabra de Dios, que en las liturgias se aprecie más esta Palabra, y unir Palabra de Dios y Tradición.

La lectura que del Sínodo hemos intentado en este artículo puede dejar a Mons. Berzosa tranquilo por cuanto sus expectativas se han visto ciertamente colmadas. Ahora bien, el seguimiento de los documentos, los debates y las declaraciones de los miembros del Sínodo hacían esperar, quizá, un tratamiento más decidido de algunas cuestiones. Al terminar este artículo quiero apuntar sólo una.

⁴⁴ La entrevista fue publicada en *Esta Hora*, revista diocesana de Oviedo y difundida en línea http://www.revistaeclesia.com/index.php?option=com_content&task=view&id=4668&Itemid=230, consulta 22 de noviembre de 2008.

En un artículo que escribí en esta misma revista a propósito de los 40 años de publicación de la *Dei Verbum*⁴⁵, hice notar que “al comienzo de un nuevo siglo marcado por la globalización, el desarrollo de las tecnologías de la información y la implantación universal de la Iglesia y la desoccidentalización de la misma, se hacía necesario —entre otras cosas—:

que los resultados de la exégesis científica sean traducidos pastoralmente de una manera ágil y sencilla

que la Biblia sea traducida a todas las lenguas conocidas y, en ese sentido, que se intensifique el trabajo en colaboración con otras confesiones cristianas

que las nuevas tecnologías de la información se utilicen en beneficio de la difusión de la Escritura y muy en particular de aquellos que por su pobreza, discapacidad o distancia tienen menos recursos para conocerla.

Quizá las intervenciones de algunos obispos en el Aula (card. Pell, arzobispo de Sydney; el obispo Louis Portella del Congo; el obispo George Cosmas de Zambia...) me hicieron esperar un avance en este sentido: mayores esfuerzos en la traducción y difusión de los textos bíblicos entre los pobres; no sólo entre los pobres, también entre aquellos con discapacidad para acceder al texto. A mi modo de ver, los documentos finales del Sínodo han pasado demasiado rápidamente por esta cuestión. En las *Proposiciones* encontramos un escuetísimo texto referido a las traducciones: “Muchas Iglesias esparcidas por el mundo están todavía privadas de biblias traducidas a sus lenguas locales. Por esto, considera importante, antes que nada, la formación de especialistas que se dediquen a las diversas traducciones de la Biblia” (nº 42).

Por otro lado, el *Mensaje al pueblo de Dios* tiene un hermoso párrafo sobre la difusión de los textos utilizando las nuevas tecnologías:

Ciertamente, la Palabra sagrada debe tener una primera transparencia y difusión por medio del texto impreso, con traducciones que respondan a la variedad de idiomas de nuestro planeta. Pero la voz de la Palabra divina debe resonar también a través de la radio, las autopistas de la información de Internet, los canales de difusión virtual *on line*, los CD, los DVD, los “ipods”, (MP3) y otros; debe aparecer en las pantallas televisivas y cinematográficas, en la prensa, en los eventos culturales y sociales.

Sin embargo, está totalmente ausente una referencia a la necesidad de unir esfuerzos de todo tipo para conseguir que el texto llegue al Pueblo de Dios en su propia lengua. Es verdad que se siguen firmando acuerdos con la *Sociedades Bíblicas Unidas*

⁴⁵ M. J. GUEVARA, “A los 40 años de la Dei Verbum ¿La Palabra recuperada?”: *Proyección* 219 (2005) 349-370.

para colaborar en proyectos de traducción⁴⁶, pero ¿será que, a pesar de las novedades –muchas y muy importantes, como hemos visto– todavía no se oye con fuerza la nueva palabra que nos llega de las iglesias más jóvenes y que dice que ni siquiera pueden acceder a la Palabra porque no está traducida a su lengua o porque el libro es prohibitivo en términos económicos? El Arzobispo de Bamenda (Camerún) decía en el Aula: “Se necesita urgentemente poner las Sagradas Escrituras en manos de los fieles a fin de que se vuelvan vivas en sus profesiones, en sus familias y en las diferentes situaciones de la vida, así como fuente de inspiración para la vitalidad y las actividades de las Pequeñas comunidades cristianas”.

⁴⁶ “La *Dei Verbum* encomendó explícitamente a los cristianos católicos que trabajaran en la traducción de la Biblia y que lo hicieran en colaboración con sus hermanas y hermanos de otras confesiones. Más específicamente, la exhortación de la *Dei Verbum* a que todos “los cristianos tengan amplio acceso a la Sagrada Escritura” ha hecho que las UBS, en los últimos cuarenta años, llevaran a cabo 134 traducciones en colaboración con la Iglesia Católica. El Documento de trabajo afirma con razón que este “amplio acceso” es un requisito para la misión en el día de hoy. Hay que lamentar que sólo en 438 de las 7.000 lenguas del mundo exista una traducción completa de la Biblia. Las UBS actualmente participan en 646 proyectos de traducción en todo el mundo. Durante el Sínodo, las UBS firmarán un nuevo acuerdo de colaboración con la Federación Bíblica Católica para dar testimonio de la creciente colaboración que existe hoy entre las dos organizaciones”, Rev.do Archibald Miller MILLOY, Secretario General de las “United Bible Societies”, intervención en el Aula el 14 de octubre de 2008.